

Francisco Pérez Estrada: la voz del mestizo

Julio Valle-Castillo

Originalmente publicado en El Nuevo Amanecer Cultural, El Nuevo Diario: [Primera Parte](#), [Segunda Parte](#), [Tercera Parte](#), en las siguientes fechas, respectivamente: Viernes 03 de Agosto de 2007, Viernes 10 de Agosto de 2007, y Viernes 26 de Diciembre de 2008.

Francisco Pérez Estrada las fechas correctas son Granada: 19 de mayo de 1912 - Granada 17 de octubre de 1982.

I

Mientras Francisco Pérez Estrada cultivaba una poesía que aún respondía al neo-popularismo vanguardista (romances, cantares, coplas y corridos al río Ochomogo o a la heroína Rafaela Herrera, epigramas, porque siempre fue un crítico de su sociedad), se dedicaba a la investigación y estudio de las obras de teatro colonial, de cristianización, a la compilación de oraciones mágicas, refranes, retahílas, a la valoración de artesanías y tradiciones, junto con Pablo Antonio Cuadra, Carlos Molina Argüello y el joven Fernando Silva, como parte del programa del Taller San Lucas. Todos ellos asediaban e indagaban la identidad nicaragüense en la relación del hombre, del campesino con su tierra. La pasión por estos aspectos originó dos vertientes, una suerte de telurismo poético: Tierra tostada, decía Joaquín Pasos. Barro en la sangre, dirá Silva y otra suerte de primera corriente antropológica, folklore, sociología y naturalismo. Pérez Estrada podría ser representativo de este momento en tanto poeta y antropólogo.

En los cincuenta, publicó *Granada en estampas*, una serie de prosas breves y frases cortas, que por abiertas son más que poemas y menos que poemas, y se inscriben dentro de la exaltación de Granada. Pero fue hasta en 1961, en sus años de madura plenitud y después de cierto silencio, que publicaría un delgado libro de poemas, pocos y muy unitarios, depurados y espléndidos: *Chinazte: Poemas hispano nicaragüenses*. Como su nombre lo indica, significa semilla, semillero, almácigo y ya fruto de lo autóctono, de lo indígena mesoamericano y a su vez, del mestizaje.

Con una dificultad en el uso del español, haciendo de la lengua en verdad una ex prisionera del indio, que quizá se refleja en un esquematismo, casi imperceptible, glosando poemas náhuatl religiosos e himnos guerreros de la época clásica y usando epígrafes en náhuatl y aprovechando las traducciones e interpretaciones de los mexicanos, padre Ángel María Garibay (12) y Miguel León Portilla (13) y del guatemalteco Adrián Recinos (14), Pérez Estrada reconstituye concepciones y nociones filosóficas, sin que suene, o sepa a libresco; todo lo contrario, hay en sus poemas una intuición, una espontaneidad, una naturalidad o certidumbre indígena que los toma milenarios y novedosos.

II

Hijo de Francisco Pérez Montano y Rosenda Estrada Romero, Francisco Pérez Estrada fue bautizado en Trigueros, pueblecito de Ometepe, isla sagrada de los chorotegas en el Lago de Granada o Cocibolca; hecho incidental pero que se tomó significativo para él, quien sería uno de los primeros creadores que hicieran de la antropología y arqueología un material poético y una búsqueda, una pasión y expresión de lo nacional y americano. Cursó la primaria en las escuelas y colegios de su ciudad natal y la secundaria en el Instituto Nacional de Oriente, donde se bachilleró en 1932. Acompañando a su padre, residió en Bluefields, de 1933 a 1934, lo que le dispensó conocer directamente la cultura del otro costado o costa afrocaribeña de Nicaragua.

Al regresar a Granada, hizo estudios de secretariado y mecanografía, pasando a colaborar en *La Reacción*, *Juventud* (órgano de la Congregación Mariana de Jóvenes Varones de Xalteva), *Caminos* y *El Diario Nicaragüense*. Después empezó a trabajar como secretario del doctor Carlos Cuadra Pasos, quedándose una década a su servicio y accediendo a su biblioteca, participando de las tertulias y relacionándose con los miembros del Movimiento de Vanguardia, políticos e intelectuales, que frecuentaban la casa solariega de este intelectual. Prolongó con personalidad temas de la vanguardia en la pos-vanguardia y se enlazó con la Generación del 40. De manera que se sumó a la Acción Católica Nacionalista, a la Cofradía de Escritores y Artistas Católicos, al Taller San Lucas y publicó varios romances a la manera neo-popularista en *Anhelos*. Asimismo en esa época fue muy celebrado y



Brezza_martina

www.delcampe.net

repetido un epigrama suyo titulado “Poema de sociedad”, que apareció en la revista Nuevos Horizontes, Managua:

Las chicas bien?

Bien.

Y los chicos bien?

Bien.

Y bien...?

Correspondiendo a la formulación de la cultura mestiza, se dio a las investigaciones, rescatando oraciones mágicas, relaciones orales, tradiciones religiosas, artesanía o arte popular y compilando piezas del teatro folklórico y de cristianización (1946); fue un agudo intérprete y divulgador de la obra primigenia, **“El Güegüence o Macho-ratón”, una de cuyas versiones recogió en Catarina. En 1948 viajó a Argentina a estudiar en el Instituto Nacional de la Tradición de Buenos Aires. Volvió a Nicaragua y salió a España (1949-1951). Recorrió Barcelona, Salamanca, Madrid y otras regiones. En 1952, fue nombrado Subdirector del Museo Nacional de Nicaragua, con sede en Managua. En 1957 partió becado de nuevo a España, conoció y trató a Ramón Menéndez Pidal, amplió sus conocimientos etnológicos bajo la dirección de Julio Caro Baroja y obtuvo un segundo premio del Instituto “Fernández de Oviedo”. Después de una corta temporada en Nicaragua, marchó, pero esta vez, a México, a seguir especializándose en antropología. Miembro de la Academia de Historia y Geografía y miembro electo de la Academia Nicaragüense de la Lengua, a la que ya no pudo incorporarse.**

Presidente del Instituto de Folklore Nacional de Nicaragua, miembro del Instituto de Folklore Hispanoamericano y de la Asociación Española de Folklore. La antropología, especialmente en México, lo hizo tomar conciencia de la realidad americana y lo aproximó al marxismo como método de análisis e interpretación: Biógrafo del héroe nacional José Dolores Estrada (1965), deudo suyo acaso, **epistológrafo, escribió las primeras cartas ecológicas “desde Catarina” y ensayos** sobre la tenencia de la tierra, la negritud, la resistencia indígena, el cacique Nicaragua, las migraciones mesoamericanas, el mestizaje, Xilonem o el maíz, los griegos y latinos y los clásicos hispanos, como La Celestina.

En 1955 empezó a estudiar Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN), carrera que concluiría en 1960. En 1956 publicó *Granada en estampas*, que tendría una segunda edición aumentada y con el nombre de Estampas de Granada en 1982. (Editorial El Mundo). Amigo, compañero y testigo de casi todos los artistas nicaragüenses, fue retratado por cuatro de nuestros mejores artistas plásticos y caricaturistas, Rodrigo Peñalba, Enrique Fernández Morales, KALO (Carlos Sánchez) y Róger Pérez de la Rocha, porque reconocían en sus rasgos fisonómicos el carácter y el rostro nacional. Se casó con Emelina

Canelo, con quien procreó una hija, María Dolores Pérez Canelo. Su firma también apareció en *Revista de la Universidad de San Carlos, Guatemala, Revista Conservadora del Pensamiento Centroamericano, La Prensa, La Prensa Literaria, Nicaragua Indígena, Ventana, Cuadernos Universitarios, Casa de las Américas* (Cuba), *Plural* (México) y *Nuevo Amanecer Cultural*. Asesor jurídico del Instituto de Fomento Nacional (INFONAC), del Instituto Nacional de Comercio Exterior e Interior (INCEI). En 1954 apareció su tomo, *Cuatro estudios de folklore*, que se reeditó en 1965.

En 1970 se editaron, *Los nahuas de Nicaragua* y en 1976, sus *Ensayos nicaragüenses*. En 1978 preparó con Pablo Antonio Cuadra el *Muestrario del folklore nicaragüense*. Fue catedrático de la Universidad Centroamericana (1975-1977) y a partir de 1979 se incorporó a la acción cultural de la Revolución Popular Sandinista, que organizaba el Ministerio de Cultura del Gobierno de Reconstrucción Nacional. En febrero de 1981 recibió la Orden de la Independencia Cultural "Rubén Darío". **En julio viajó invitado a Cuba para conocer la experiencia socialista en la isla.** El 4 de octubre fue intervenido quirúrgicamente en el Hospital Militar "Alejandro Dávila Bolaños", Managua. Días después, falleció en Granada y está sepultado en el cementerio de la ciudad.



Francisco Pérez Estrada (1912-1982)

BIBLIOGRAFÍA

Libro de poemas: Chinazte, Granada, Editorial Magys, 1961. Chinazte. Poemas hispano-nicaragüenses. Managua, Imprenta Nacional, 1968. Y tercera edición, **1975, con "Introducción" valorativa de Jorge Eduardo Arellano.**

Antologías: 100 poemas nicaragüenses. Managua, El Pez y la Serpiente, núm. 4, enero de 1963. Poesía nicaragüense post-dariana. León, UNAN, 1967, selección de Ernesto Gutiérrez y José Reyes Monterrey. Nueva antología de la poesía nicaragüense. Managua, El Pez y la Serpiente, 1972. Poesía nicaragüense. La Habana, Casa de las Américas, 1973, selección y prólogo de Ernesto Cardenal. Antología general de la poesía nicaragüense. Managua, Ediciones Distribuidora Cultural, 1984, por Jorge Eduardo Arellano. Hija del día, artes poéticas nicaragüenses. Managua, Editorial Nueva Nicaragua, 1994, por Julio Valle-Castillo. Y Flor y canto. Managua. Centro Nicaragüense de Escritores, 1998, selección e introducción de Ernesto Cardenal.

Estudios sobre el autor: Jorge Eduardo Arellano: "Francisco Pérez Estrada", en La Prensa, Managua, 11 de junio, 1972. Franco Cerutti: "Francisco Pérez Estrada", en Revista Histórica-Crítica de Literatura Centroamericana, núm. 1, julio-diciembre, 1974. Beltrán Morales: "Los poetas y su voz: Francisco Pérez Estrada", en La Nación, Managua, 6 de septiembre, 1975. Carlos Alemán Ocampo: "Chinazte o la pasión por la tierra", en La Prensa Literaria, Managua, 17 de enero, 1976. Julio Valle-Castillo: "Francisco Pérez Estrada, el último náhuatl", en Ventana, Managua, 30 de octubre, 1982. Jorge Eduardo Arellano: "Bibliografía de Francisco Pérez Estrada", en El Nuevo Diario, Managua, 24 de octubre, 1982. Y José Coronel Urtecho: "Acerca de la esposa de Pérez Estrada", Nuevo Amanecer Cultural, Managua, año XI, núm. 516, sábado 9 de junio de 1990; "La noticia del entierro de Pérez Estrada", Nuevo Amanecer Cultural, Managua, Año XI, núm. 523, sábado 28 de julio de 1990; "Pérez Estrada vuela a Madrid", Nuevo Amanecer Cultural, Managua, Año XI, núm. 526, sábado 18 de agosto de 1990; "Pérez Estrada y España" y "Pérez Estrada, el estudioso y el escritor", Nuevo Amanecer Cultural, Managua, Año XI, núm. 527, 25 de agosto de 1990; "Reconocimiento Nacional a Pérez Estrada", Nuevo Amanecer Cultural, Managua, Año XI, núm. 528, 1 de septiembre de 1990 y "Pérez Estrada y su aspecto físico", Nuevo Amanecer Cultural, Managua, Año XI, núm. 531, 22 de septiembre de 1990.

*El entierro de un pobre
Solo,
abandonado del calor,
con los músculos extinguidos,
llegó Manuel Guillén a la comarca.
Fue un árbol más en Caña de Castilla.
Pulía tomates con la paciencia de los años,
daba color a las berenjenas con su puro innumerable,
y nadie negó que su barba se convertía en chayote,
ni que sus dedos sarmentosos fuesen antiguas raíces.
Era indefinible como los pobres
y generoso como ellos;
su muerte, fue anónima como él.
Lo confesó el Padre Argüello,
el alcalde dio la caja,
la compañera el Juez de Mesta.
Los corazones de los pobres lo acompañaron;
los músculos de los pobres cavaron su sepultura
que se fue llenando de silencio y de sombra.
Estaban alegres los pobres
con su triste alegría de guaro.
Se burlaron de la tristeza,
de la humillación que es la muerte,
de ser tan pobres como eran.
Yo, dijo uno,
lo hago porque soy cristiano.
Yo, dijo otro, porque Dios me ve.
Yo comenté:
¡Qué pobres son los pobres!
Lo enterramos de noche y en Diriomo,
éramos doce, con el muerto.*

(1949)

*La llegada de los nahuas
a Nicaragua
Desde Tula venimos.
Desde Tula, la de espléndidas pirámides.
Desde Tula, donde las manos esculpieron la dureza.
Desde Tula, la espléndida, cuyo corazón dijo en piedra
su fe.
No fue un sol. No fue una luna.*

*Navegamos muchos soles de hambre;
navegamos muchas lunas de sed.
La sequía assolaba el Anáhuac...
No teníamos agua;
no teníamos maíz.
Los pájaros morían,
caían de las ramas;
las flores se tronchaban en los tallos.
No habían cantos,
no habían flores.
Se pararon las aguas del cielo
por la cólera de Tláloc.
Se hundieron las aguas en la tierra.
Se secaron las acequias
por la cólera de Tláloc.
Los sacerdotes echaron suerte al maíz,
observaron el vuelo de las aves;
las entrañas de diversos animales;
los dioses callaban un silencio seco.
En vano le ofrendamos a Xilonem
mariposas azules, mariposas rojas;
los mejores pájaros: chichitotes, sinsonte;
libélulas de alas iridiscentes.
Ni las lágrimas calientes de las mujeres,
ni el llanto angustiado de los niños,
ni la tristeza de los guerreros,
todo fue en vano.
Los dioses ordenaron partir... y partimos.
Y ahora hemos llegado.
«Nacán náhuatl: Nicaragua».
«Hasta aquí los nahuas».
Somos toltecas de rostro claro,
de recto corazón.
Por fin hemos llegado
y traemos un canto.
Poronga
Manos precolombinas dieron forma a la sed,
modelaron el agua primitiva.
Fue después de la jícara,
fue después del huacal.
Las mujeres congregaron el barro
en la plaza lo juntaron:*

*barro rojo, como el oriente rojo,
barro negro, como el oeste negro;
barro blanco, como del norte;
barro amarillo, del color del sur.
Recorrieron la sed para buscar la forma.
Amasaron el barro
lo redondearon
lo cocieron.
La poronga trajo el río a nuestras casas,
recogimos el invierno con güizpal.
(1955)*

*La Virgen Quiché
Por amor concibió Ixquic;
por amor y por magia.
De un árbol de jícaro,
del espíritu de los árboles.
Virgen quedó Ixquic
después que parió a Hunapuh,
después que parió a Ixbalanqué.
lo oíste vos y yo
y los demás lo oyeron
¿no es verdad?
solita una negra vieja en el fondo de la
gran Iglesia
cantando
¿Missis EVANS?
Era Missis EVANS la vieja
como la imaginación ahora
que sigo el ritmo de Bluefields
y ya sé cómo
es el son.
La Virgen María dándole de mamar al niño
(Paul Claudel)
¡No por ser este niño el hijo de DIOS, va a dejar de ser
buena la leche de esta mujer!
El niño agarra con una mano el pecho
derecho y con la otra mano
detiene el pecho izquierdo
como si lo estuviera guardando para después.
Se nota que el niño*

*es bueno para mamar y se pega
al pecho con ganas,
como un glotón.
Hace una eternidad que el niño DIOS ha estado
esperando este momento para mamar la leche del pecho
de una mujer.
No hay que extrañarse, pues, que el niño agarre
el pecho de su madre como si fuera a devorarlo.
La Virgen se conmueve de amor
aunque no ignora que tiene entre sus brazos a un niño hambriento.
Ella dice en baja voz que es cierto que
el niño es terrible
pero a ella le gusta mucho
ver cómo goza el niño mamando.
Se pudiera decir que el niño es un comensal
que simplemente está comiendo y bebiendo
de su pecho;
pero a la Virgen eso no le importa nada.
A ella lo que le gusta es verlo feliz y satisfecho mamando.
Después que el niño deja el pecho, se le acurruca
en el hombro, queriendo ver de cerca la cara de María,
cerciorarse mejor sobre lo extraño que le resulta,
al fin y al cabo, a Dios
tener una madre humana.
María también queda viendo al niño y piensa que es una vaina
que el hijo suyo que carga entre sus brazos
lo tiene además que compartir con Dios-Padre.
Entonces lo que ella hace es reírse
y el Niño-Dios se da cuenta, claro,
y moviendo las patitas
se ríe a carcajadas. ■*